

Prefacio

SOBRE ESTA EDICIÓN

Esta edición incluye los escritos más breves de Kracauer publicados en inglés durante su permanencia en los Estados Unidos, como asimismo una cantidad de material no publicado de ese período.

Si bien pecamos de inclusividad, esta compilación no pretende ni proclama ser abarcadora. Hicimos tres excepciones menores al seleccionar los textos publicados: primero, en líneas generales nos abstuvimos de incluir aquellos ensayos que hubieran aparecido luego, sin modificaciones, en las obras mayores de Kracauer: *De Caligari a Hitler: una historia psicológica del cine alemán*,¹ *Teoría del cine: la redención de la realidad física*,² y la póstuma *Historia: las últimas cosas antes de las últimas*.³ Debido a su importancia dentro del largo período de gestación de su “libro sobre estética del cine” —como él lo llamaba—, hemos incluido sin embargo una versión condensada de la sección inicial de *Teoría del cine* sobre fotografía, publicada en *Magazine of Art* casi diez años antes de que se publicara el libro, y asimismo un compendio de pasajes del capítulo de *Teoría del cine* titulado “La trama encontrada y el episodio”, que, identificados como “extractos” del “plan completo de su libro”, fueron publicados en *Film Culture* en 1956. Segundo, hemos omitido unas pocas y breves reseñas

¹ Princeton University Press, Princeton, 1947 [ed. en español: Paidós, Barcelona, 1985 –NdT].

² Oxford University Press, Nueva York, 1960 [ed. español: Paidós, Barcelona 1996 –NdT].

³ Oxford University Press, Nueva York, 1969 [ed. español: Las cuarenta, Buenos Aires, 2010 –NdT].

literarias, en particular aquellas que básicamente resumen el contenido del libro y no aportan una crítica que refleje las convicciones de Kracauer al respecto; no obstante conservamos todas aquellas reseñas, por breves que sean, que expresan los postulados metodológicos personales de Kracauer o sus preferencias intelectuales. Tercero, hemos omitido una serie de textos importantes sobre el tema de la propaganda y la investigación de las comunicaciones, dado que aparecerán próximamente en una publicación a cargo de Graehme Gilloch y Jaeho Kang.⁴ En nuestras conversaciones con los editores de ese volumen hemos procurado que, en conjunto, las dos antologías brinden un retrato abarcador del trabajo de investigación y las publicaciones de Kracauer durante su residencia en los Estados Unidos, más allá de sus célebres ensayos sobre el cine de Weimar, la teoría del cine y la historiografía.

Hemos realizado tres tipos de agregado al corpus de trabajos publicados que (con excepción de algunas notas sobre cine para *Cinema 16* y un artículo titulado “El espejo de la naturaleza” tomado de la *Penguin Film Review* británica) apareció en periódicos y revistas de los Estados Unidos entre 1941 y 1958. Primero: si bien Kracauer comenzó a escribir exclusivamente en inglés solo unos meses después de su llegada a los Estados Unidos, en 1941 publicó tres artículos en el importante diario suizo *Neue Zürcher Zeitung*. Dado que esas reseñas se ocupan de manera explícita del cine de Hollywood y fueron escritas en los Estados Unidos, las traducimos del alemán al inglés para poder incluirlas en esta compilación. Segundo: incluimos varios textos mecanografiados en inglés tomados del archivo de Kracauer (que se conserva en el Deutsches Literaturarchiv, Marbach). Algunos dan la impresión de haber sido escritos para ser publicados, pero por algún motivo quedaron inéditos; otros, evidentemente, eran propuestas a desarrollar más adelante.⁵ Entre estos últimos hay escritos sobre temas tan diversos como la cultura judía en los Estados Unidos, el estado de las

⁴ Véase Siegfried Kracauer, *Selected Writings on Media, Propaganda, and Political Communication*, ed. Graeme Gilloch y Jaeho Kang, Nueva York, Columbia University Press, en imprenta.

⁵ Algunos de estos textos fueron traducidos recientemente para la edición alemana de la obra reunida, *Werke*, Suhrkamp.

humanidades y el rol del “arte actual”, críticas de películas (la más notable es *Paisà*, de Roberto Rossellini, un hito cinematográfico a ojos de Kracauer, cuya reseña publicamos aquí por primera vez en su versión original en inglés) y los apuntes de Kracauer sobre su “Conversación con Teddie”: el registro de una conversación aparentemente muy acalorada que mantuvo con Adorno en Suiza en 1964. Conocemos la importancia de este texto para la relación entre el pensamiento de Kracauer, pulido durante sus años de residencia en Nueva York, y la *Teoría Crítica* de Adorno (ya de regreso en Fráncfort) desde la publicación del perceptivo ensayo de Martin Jay sobre la “conflictiva amistad”⁶ entre los dos pensadores. Importancia que se ha incrementado con la publicación de la correspondencia entre Adorno y Kracauer, que duró toda una vida.⁷

AGRADECIMIENTOS

Al igual que los emprendimientos multidisciplinares de Siegfried Kracauer, los estudios sobre su obra han proliferado en diversas direcciones en años recientes. Pero todos los intentos de situarlo como crítico cultural, teórico de cine, periodista, novelista, arquitecto y filósofo convergen en el indiscutible epicentro de cualquier trabajo sobre Kracauer: los archivos literarios, escritos en alemán, que se conservan en las colinas sobre el Neckar, en Marbach. Este epicentro es de importancia fundamental para un proyecto editorial como el nuestro, y hemos recurrido a él sin poner reparos. Por lo tanto, agradecemos en primer lugar al Deutsches Literaturarchiv y a su experto y amable *staff*, siempre dispuesto a colaborar. También estamos en deuda con las otras instituciones donde realizamos la investigación para este volumen:

⁶ Martin Jay, “Adorno and Kracauer: Notes on a Troubled Friendship”, en *Permanent Exiles: Essays on the Intellectual Migration from Germany to America*, Nueva York, Columbia University Press, 1985, pp. 217-236.

⁷ Siegfried Kracauer y Theodor W. Adorno, *Der Riß der Welt geht auch durch mich: Briefwechsel 1923-1966*, ed. Wolfgang Schopf, Fráncfort, Suhrkamp, 2008; cf. Johannes v. Moltke, “Teddie and Friedel: Theodor W. Adorno, Siegfried Kracauer, and the Erotics of Friendship,” *Criticism* 51, n° 4, otoño de 2010, pp. 683-694.

el Center for Jewish History, la Schlesinger Library en Harvard University, la Sterling Memorial Library en Yale University, y la New York Public Library.

Vaya nuestro agradecimiento a Kerstin Brandt, Nathaniel Brennan, Gerd Gemünden, Noah Isenberg y Dana Polan por sus valiosos aportes, sugerencias y ayuda. Tenemos una particular deuda de gratitud con la fallecida Miriam Hansen por su estímulo y apoyo a este proyecto en un momento crítico. Los estudiosos de Kracauer siempre estaremos en deuda con su trabajo.

En Michigan, durante las primeras etapas de nuestro proyecto, recibimos el estímulo de Andrew Covert, y continuamos con la inestimable ayuda de Kristin Hengtgen y M.-Niclas Heckner. La Universidad de Michigan financió generosamente nuestro emprendimiento: vaya nuestra gratitud a la Rackham Graduate School por la Beca de Investigación Primavera/Verano que nos permitió iniciar el proyecto; al Undergraduate Research Opportunity Program por pagar los honorarios de Kristen Hengtgen como asistente de edición; a la Office of the Vice President for Research por aportar fondos para esta edición; al College of Literature, Science, and the Arts por habernos dejado tiempo libre para trabajar en el proyecto; y a los directores de los Departamentos de Alemán y Cultura y Arte Escénico, Scott Spector y Abbé Markus Nornes, por su apoyo.

El trabajo de edición contó con una beca de la Alexander-von-Humboldt Foundation, que, junto con la Universidad Libre de Berlín, nos aportó tiempo para investigar y escribir; vaya nuestro agradecimiento especial a Gertrud Koch y Hermann Kappelhoff.

Reconstruir los derechos de publicación en lengua inglesa de la obra de Kracauer fue un aspecto significativo de este proyecto. Si bien queda mucho por hacer al respecto, tarea que retomarán futuras ediciones, agradecemos la paciente ayuda que nos brindaron desde distintos flancos, incluyendo la ya desaparecida New York Association for New Americans (NYANA), Petra Hardt de Suhrkamp Verlag, e Ingrid Belke del Deutsches Literaturarchiv.

Mary Francis brindó una ayuda invalorable a la hora de conseguir derechos, pero su rol en este proyecto fue mucho más lejoso: se interesó en el proyecto desde un comienzo y nos ayudó a finalizarlo. Más aún: estamos felices con la publicación del libro en la serie *Weimar and Now*, que parece hecha a medida para

figuras como Kracauer, y en particular para un volumen sobre sus escritos norteamericanos de mediados del siglo XX, justamente situados entre “Weimar” y “Ahora”.

Por último, queremos agradecer especialmente Martin Jay por compartir su vasto conocimiento de la historia intelectual y sus ideas sobre nuestro proyecto, ya sea durante las conversaciones que mantuvimos en Ann Arbor, Berkeley y Berlín o en el posfacio que con tanta amabilidad accedió a escribir para este volumen.

Johannes von Moltke y Kristy Rawson

* * *

NOTA A LA EDICIÓN ARGENTINA

El libro que publicamos es una versión algo reducida del original en inglés. La selección de los textos fue realizada en su momento por quien fuera nuestro director editorial, Edgardo Russo, junto a Pablo Marín, con el objetivo de adaptar un libro en cierta manera polifónico seleccionando aquellos escritos sobre cine y cultura de masas que respondieran a la línea “argumental” de nuestra colección de cine.

El sistema de notas está integrado por las notas de la edición original, indicadas como [NdE], las del propio Kracauer –[NdSK]– y las notas de la traductora –[NdT]–.

Con el propósito de facilitar la lectura se decidió citar las películas por su título de exhibición en la Argentina y/o Latinoamérica, o en su defecto por el título original o bien una combinación de ambos (para los films más secretos). En algunos casos se han tenido también en cuenta los títulos de exhibición españoles o incluso traducciones literales del original para respetar la coherencia de las ideas y juegos de palabras del autor.

Introducción

Afinidades

Estamos hablando del extranjero; no en el sentido en que solíamos verlo en el pasado, como un individuo errante que llega hoy y se va mañana, sino como alguien que llega hoy y mañana se queda.

Georg Simmel, “El extranjero”

El 15 de abril de 1941, el pequeño vapor *Nyassa* zarpó de Lisboa para tomar su habitual ruta transatlántica. Para esta travesía particular se añadieron al barco, de pequeño porte en comparación con otros, dos grandes dormitorios en las bodegas de proa y de popa; en vez de transportar 451 pasajeros –su capacidad completa– como en el viaje anterior, ahora llevaba un total de 816. Al desembarcar en Nueva York después de una travesía de diez días, los pasajeros dijeron que las condiciones a bordo eran “abominables” y reportaron disputas entre viajeros con los nervios crispados.¹ Pero cuando bajaron del *Nyassa*, predominaba una sensación de alivio: en su inmensa mayoría llegaban a los Estados Unidos en calidad de refugiados y se sentían afortunados por haber podido obtener un pasaje sobornando a los especuladores en Portugal y logrado escapar de unas circunstancias políticas y financieras cada vez más difíciles.

Entre los que bajaron del barco aquel día de abril estaban Siegfried Kracauer, el eminente crítico cultural alemán, y su esposa Lili, Ehrenreich de soltera. La pareja indudablemente compartía la sensación general de alivio: en el futuro los Kracauer

¹ “Tiny Liner Brings 816 From Europe”, *New York Times*, 26 de abril de 1941.

celebrarían el 25 de abril como un “festejo privado” y una buena ocasión para recordar los aspectos más placenteros de aquel viaje transatlántico.² Pero si bien Kracauer reflexionaría luego, en un artículo publicado, sobre aquel “maravilloso primer encuentro con la vida en los Estados Unidos cuando entramos en el puerto de Nueva York”,³ la pareja había anticipado el momento de la llegada con extrema inquietud. Tras un largo período de exilio en Francia y muchos meses de ansiedad hasta conseguir los afidávits, las visas, algo de dinero y los pasajes en barco, en la víspera de embarcar en el *Nyassa* Kracauer le escribió una carta a su amigo Theodor W. Adorno donde decía: “Es espantoso llegar como llegaremos: después de ocho años de una existencia que no merece el nombre de tal. Estoy más viejo, también por dentro... Llegaré como un hombre pobre, más pobre de lo que nunca he sido”. Para convencer a Adorno y otros amigos del Instituto de Investigación Social de Fráncfort de ayudarlo a instalarse en los Estados Unidos, Kracauer expresó con palabras desesperadas la urgencia y lo irreversible de su situación: “Ahora solo resta la última estación, la última oportunidad, que no puedo arriesgarme a perder, pues de lo contrario todo estará perdido”.⁴

Kracauer pasaría el resto de su vida en los Estados Unidos; hoy sabemos que durante el cuarto de siglo posterior a su llegada a bordo del vapor atestado supo aprovechar con creces esa “última oportunidad” y publicó dos de los más importantes libros sobre cine del período de posguerra. Estos dos ensayos lo consagraron como un eminente teórico del cine entre el público norteamericano, que desconocía sus numerosas publicaciones anteriores a 1933. En *De Caligari a Hitler: Una historia psicológica*

² Carta de Siegfried y Lili Kracauer a Eugen y Marlise Schüfftan, 22 de abril de 1944, en *Nachrichten aus Hollywood, New York und anderswo: der Briefwechsel Eugen und Marlise Schüfftans mit Siegfried und Lili Kracauer*, ed. Helmut G. Asper, Trier, Wissenschaftlicher Verlag Trier, 2003, p. 57.

³ Siegfried Kracauer, “Why France Liked Our Films”, *National Board of Review Magazine* 17, n° 5, mayo de 1942, pp. 15-19 [p. 53 de esta edición –NdT].

⁴ Carta a Theodor W. Adorno, 28 de marzo de 1941, en Theodor W. Adorno y Siegfried Kracauer, *Der Riß der Welt geht auch durch mich: Briefwechsel 1923-1966*, op. cit., p. 427.

del cine alemán Kracauer inició una forma de crítica que leía el cine nacional a partir de sus significados sociopolíticos subyacentes; y en *Teoría del Cine: La redención de la realidad física* definió al cine como un medio cuyas afinidades específicas con la realidad lo dotaban del poder de “redimir” el mundo material. Cuando se publicó *De Caligari a Hitler*, Paul Rotha afirmó que era “un libro que debe ocupar, desde hoy mismo, el lugar que le corresponde entre la media docena de trabajos importantes sobre cine”.⁵ Al igual que *Teoría del Cine*, hasta hoy sigue siendo piedra fundamental en todas las currículas de estudios sobre cine.

Pero excepto por los registros del trabajo que Kracauer realizó para *Caligari* –alojados en la recientemente fundada Biblioteca de Cine del Museo de Arte Moderno de Nueva York– el casi siempre arduo y dificultoso camino que condujo desde el desembarco del autor en el puerto neoyorquino a estas publicaciones emblemáticas continúa siendo una incógnita. Fue un camino signado por continuas preocupaciones financieras, postulaciones a becas, trabajos de consultoría que consumían mucho tiempo y varios intentos infructuosos de encontrar un empleo permanente. También fue un camino marcado por la constante escritura de artículos para diarios y revistas, entre ellas varias publicaciones culturales de elite –las “revistas pequeñas”– de la época. En palabras del propio Kracauer: “Me dedico a escribir artículos y establecer contactos mientras espero que llegue algo grande”.⁶

Decidido a perfeccionar su competencia en la lengua de su nuevo país (los Kracauer se naturalizarían en septiembre de 1946), Siegfried Kracauer comenzó a publicar casi exclusivamente en inglés apenas seis meses después de su llegada a Nueva York.⁷ A su

⁵ Rotha es citado en *Siegfried Kracauer: 1889-1996*, ed. Ingrid Belke e Irina Renz, *Marbacher Magazin* 17, Marbach, Deutsches Literaturarchiv, 1988, p. 107.

⁶ Carta a Eugen Schiiffan, 18 de enero de 1948, en *Nachrichten aus Hollywood*, *op. cit.*, p. 73.

⁷ Podemos medir los progresos de Kracauer en la lengua inglesa en dos cartas que escribió a sus amigos Meyer Shapiro y Theodor Adorno. Carta a Meyer Shapiro, 6 de agosto de 1941, en Kracauer Nachlass, Deutsches Literaturarchiv Marbach; carta a Theodor W. Adorno, 1º de mayo de 1943, en Adorno y Kracauer, *Der Riß der Welt geht auch durch mich*, *op. cit.*, p. 431.

breve aunque luminoso debut –una crítica del *Dumbo* de Disney para *Nation* publicada en noviembre de 1941– seguirían numerosas contribuciones en las publicaciones culturales claves de la época, entre ellas medios consagrados como el *New Republic* y *Harper's*, novísimas revistas de cine como *Films in Review*, *Film Culture* y *Cinimages*, y publicaciones como *Partisan Review* y *Commentary*, las revistas insignia de los Intelectuales de Nueva York en los años cuarenta y comienzos de los cincuenta.⁸

Hasta la fecha, casi ninguno de estos textos ha encontrado lectores en lengua inglesa fuera de sus vías de publicación originales. Esta antología reúne los ensayos, artículos y reseñas de “la última estación” de Kracauer para dar a conocer a sus lectores la dedicación, el ingenio y la erudición con que el crítico emigrado desarrolló su persistente interés en el cine y la cultura durante el período de posguerra. Tomados en conjunto, estos textos encarnan el estilo de crítica cultural comprometida que Kracauer había postulado y cultivado en su lengua natal en la década de 1920. Ya se trate de la última película de Walt Disney, del cine lírico de Jean Vigo, de la predilección de Hollywood por los remates sádicos o de la creciente importancia de la cultura visual, Kracauer invariablemente localiza las formas estéticas en sus contextos sociales. Con su marcada tendencia a –en sus propias palabras– “revelar las consecuencias sociales y políticas” del cine, utiliza a ese medio como detonante del debate intelectual y la crítica cultural.

Además del valor intrínseco de estos textos, su importancia radica en estar ubicados en tres contextos superpuestos. En primer lugar, reflejan el momento cultural en que fueron escritos y aportan ideas sobre el cine y el clima intelectual de la posguerra y el rol del

⁸ *Partisan Review*, publicación surgida en el John Reed Club del Partido Comunista Norteamericano, fue fundada en 1934 por William Phillips y Philip Rahv; después siguió *Commentary*, en 1945, fundada por el Comité Judío Norteamericano y editada en un principio por Elliott Cohen. Dado que en la época de McCarthy estas dos revistas expresaban claras posiciones anticomunistas en sus editoriales, Irving Howe fundó *Dissent* como alternativa radical a lo que sus editores percibían como “una desalentadora atmósfera de conformismo que invade la vida cultural e intelectual de los Estados Unidos”, “A Word to Our Readers”, *Dissent* 1, invierno de 1954, p. 3.

crítico exiliado dentro de esa cultura. Como afirmara Kracauer en una carta de 1947 a un amigo residente en Francia (con un tono mucho más esperanzado que el mensaje agónico que le enviara a Theodor W. Adorno desde Lisboa): “Ser un refugiado es también una gran oportunidad para los que estamos decididos a experimentar”. Sus textos del exilio en los Estados Unidos testimonian ese espíritu de experimentación desde una posición siempre precaria. Escritos en los márgenes del grupo de intelectuales neoyorquinos de perfil alto –Clement Greenberg, Hannah Arendt, Lionel Trilling, Dwight Macdonald, Irving Howe y Meyer Schapiro entre otros–, los ensayos de Kracauer ofrecen pantallazos de las predilecciones culturales y los protocolos críticos tácitos de ese destacado grupo. En tanto estos escritos arrojan una nueva luz sobre las formas de teoría crítica gestadas en Fráncfort y Nueva York por Kracauer y la Escuela de Fráncfort, los ensayos que siguen son emblemáticos del encuentro transatlántico de algunas tradiciones críticas que los académicos recién han comenzado a estudiar.

Segundo, estos escritos aportan valiosos enfoques sobre la biografía intelectual del autor en los márgenes de la Escuela de Teoría Crítica de Fráncfort. Hasta ahora pasados por alto, incluso por algunos de los lectores más atentos de su obra, los escritos norteamericanos de Kracauer nos ayudan a descubrir continuidades allí donde muchos señalan un “cambio epistemológico” y contribuyen a salvar las brechas que ostensiblemente separan su actividad periodística en Weimar –con su astuto método fenomenológico y sus flashes de percepción sociológica– de la gestación sistemática y más “académica” de su *Teoría del cine*. En vez de una auto-(re) invención a gran escala del crítico en el exilio, estos ensayos de los años cuarenta y cincuenta revelan una constante elaboración de los temas y métodos que conforman el núcleo del pensamiento de Kracauer desde sus escritos de Weimar en adelante, aunque el contexto norteamericano de posguerra, pos-Holocausto y anticomunismo lo haya llevado a moderarse en sus últimos escritos.

Tercero, la evaluación crítica de temas como los policiales de Hollywood, el neorrealismo italiano, los directores de cine y la función de los géneros cinematográficos representa una importante contribución a los estudios sobre cine antes de su institucionalización como campo de estudio académico. Junto a sus contemporáneos